Hospital Central

 Sheina Lee LEONI hANDEL

Julio,2018

Prólogo

*Saber que vamos a morir lo cambia todo. Sientes las cosas de un modo diferente y las hueles muy distintas. Sin embargo, la gente no aprecia el valor de sus vidas. Siguen bebiendo un vaso de agua, pero no la saborean. – Saw II*

*El Doctor Clark Souto subió de a dos los escalones que lo llevarían a la entrada de la vivienda que compartía con su amigo Salvador Subía. Abrió la puerta de golpe y saludó a los gritos, asustando al hombre que tomaba un café atento un programa radial.*

*-¡Carajo! –exclamó este. ¿Acaso te has vuelto loco? ¡Me has dado un susto de muerte!*

*-Jajajaja –Lo siento mucho, es que estoy muy feliz. Acabo de obtener el mayor puntaje en el concurso de Jefe del pabellón en Urgencias del Hospital Central, y eso implica que….comienzo mi trabajo en veinticuatro horas-acabó Clark tirando el papel con el nombramiento al aire.*

*-¡Felicidades!-Hubieras empezado por allí-lo abrazó su amigo.*

*-No me diste tiempo-sonrió abiertamente. ¡Ahora llama a Brian y vamos a festejar, yo pago la cena!-anunció mencionando al novio de su amigo.*

*-Me temo que solo iremos los dos-susurró Salvador. Brian tiene una recepción importante con su madre y no podrá venir hoy.*

*-¿Tú no lo acompañas?*

*-Sabes que ella solo acepta que su hijo sea Gay siempre y cuando no lo mencione delante de sus amistades.*

*-Vaya por la Diputada Ansúa, ¡está todo bien con los demás, pero no en su propio hijo!*

*-No eres quien para objetar .Tampoco has salido en tu empleo, e imagino que menos ahora.*

*-Es verdad, pero tampoco hago alarde de algo que no soy-enrojece Clark. A nadie le interesa mi orientación sexual, no soy persona pública. .Además, dicen que el Doctor Abraham, Director Técnico del Hospital es muy homofóbico. Por el momento es mejor callar, el Hospital Central es uno de los mejores que hay en la ciudad, y pagan excelentemente...*

*-Entiendo-respondió su amigo. Por suerte, yo trabajo solo, termino mis proyectos y los presento en las Agencias, tengo poco contacto con la gente. El ser diseñador gráfico tiene sus ventajas .De cualquier forma, no creo poder vivir como ustedes, eternamente en el closet.*

*-¡No estoy en el closet! Simplemente, con quien duermo es algo privado- exclamó Clark comenzado a enojarse...*

*-Como digas. Ahora vamos de una vez, tengo hambre-insistió Salvador dejando de lado el engorroso tema.*

*-De acuerdo, tú eliges el lugar. Pero que sea algo de “clase”, propio de mi nueva jerarquía-bromeó Clark.*

*-Vaya, como estamos -sonrió Salvador tomando su chaqueta, mientras el médico abría la puerta de calle.*

*Capítulo I*

*El Restaurant “El Águila” se ubicaba en el piso once de un distinguido Hotel en Montevideo, capital de Uruguay. El hermoso salón, estaba casi en su totalidad, rodeado por amplios ventanales, a través de los cuales se podía observar el iluminado cerro de la ciudad, símbolo emblemático de la pequeña ciudad.*

*- Es un sito extraordinario-Por suerte no hay demasiada gente-murmuró Salvador observando el maravillosos panorama.*

*-No olvides que es día de semana, amigo, es muy difícil encontrar lugar sábado o domingo-agregó Clark.*

*-Lo imagino. Hace muchos años estuve aquí, pero era diferente, no tenía la calidez de ahora.*

*-Cambió de firma-acotó el hombre interesado en el adelanto informativo que pasaba la televisión.*

*-“Nuevo joven desaparecido ayer por la noche .Según cuenta su hermana, este fue a un baile y no regresó jamás. A continuación, escucharemos el testimonio de la angustiada mujer.*

*-¡Es increíble!- se sacudió Clark inquieto en su silla. Creo que la semana pasada fue una chica y otro hombre hace quince días. Y lo raro es que no aparecen ni siquiera sus cuerpos.*

*-Tienes razón, es inexplicable que sucedan esta cosas en una ciudad tan pequeña., ¿Qué puede estar sucediendo?-insistió Salvador .Por lo que parece, todos son personas muy solitarias, incluso alejadas de sus familias o con muy pocos integrantes.*

*-No lo sé, escuchemos a ver que dicen los informativistas –reclamó Clark intentando callar a su amigo.*

 *-Advertiré a Brian que tenga cuidado, vaya a saber que está sucediendo suspiró Salvador atendiendo el teléfono que en ese momento comenzaba a sonar. ¡Brian, justo hablaba de ti! Me alegra que puedas venir a esta pequeña celebración entre amigos, te daré las indicaciones de donde estamos. Cuando llegues te contaremos el imprevisto motivo.*

*Una hora después, los tres amigos conversaban animadamente, cuando Salvador interrumpió la plática sin aviso:*

*-Siento echar a perder este momento, pero dime, Clark, ¿piensas seguir viviendo conmigo, verdad? No podría mantener el apartamento solo.*

*-Por supuesto, es un compromiso asumido, además, los extrañaría. Seguiremos juntos, por lo menos hasta que un joven que está al lado nuestro decida mudarse contigo.*

*Salvador miró ansiosamente a su prometido, que levantando los hombros exclamó:*

*-Todavía no puedo hacer lo que sugieres, Clark, tengo poco trabajo como profesor de inglés y con eso no alcanzaría para vivir. Primero debo recibirme para asegurarme horas laborales, y además está mi madre. Me cuesta dejarla sola, sabes que no podemos contar con mi padre-finalizó el joven corriéndose un rojizo mechón de su frente.*

*-Entiendo lo de tú trabajo-refunfuñó Salvador, ¿pero tu madre? ¡Por favor! Ella vive de fiesta en fiesta y solo le importa lo suyo. No trates de engañarme, o quizá te guste ese estilo de vida, lo cual no juzgo.*

*El joven va a responder, cuando Clark, preocupado del cariz que iban tomando las cosas, cortó abruptamente la conversación:*

*-No discutan, lamento haber traído a colación un asunto privado, quizá sea mejor que se den un poco más de tiempo. Y hagamos silencio, parece que la hermana del último desaparecido va a realizar otra declaración.*

*-“Por favor, el que vea a este joven, llame al número que hay en pantalla-sollozaba la mujer mostrando una foto de quien parecía ser su hermano-La última vez que lo vi fue ayer por la noche, iba bailar a Victory, jamás regresó” Generalmente avisa donde está.-se rompió la muchacha.*

*-Conozco ese boliche-exclamó Brian –fui a una despedida hace varia semanas. En sus orígenes fue un boliche Gay, pero ahora confluyen personas de todas las orientaciones sexuales.*

*-Nunca me lo comentaste –rezongó Salvador.*

*-¡Deja de controlarme! Parece que no me tuvieses confianza, hago todo lo que puedo por estar contigo, y lo único que haces es reprocharme. Con permiso, voy al baño-se levantó bruscamente el muchacho.*

*-Escúchame, Brian, no puedes actuar como si lo nuestro no tuviese importancia, siempre estoy en segundo lugar-exclamó su novio tomándolo de un brazo.*

*-¿Eso crees?-respondió el aludido soltándose con fiereza.*

*-Debes controlarte, amigo, o lo espantarás.-.Quédate aquí, hablaré con él- añadió Clark siguiendo el novio de su amigo.*

*-Ignora sus berrinches-sugirió Clark deteniendo a Brian apenas lo vio salir-es que te ama tanto que se deja consumir por los celos. No tengas en cuenta sus reclamos.*

*-Lo amo también, pero a veces me siento muy presionado. Mamá con su cargo, el estudio y ahora él…*

*-Volvamos, y en casa conversarán a solas, se aman, estoy seguro que lo solucionarán.*

*-Eso espero, no sé qué haría sin él-musitó este con tristeza.*

*-Seguirán juntos y seré testigo del casamiento. Ya lo verás.*

*-Con permiso-susurró un hombre mirándolos sospechosamente cuando estos se tomaron de la mano.*

*Mirándose a los ojos, esbozaron una tenue sonrisa, y se dirigieron a la mesa dónde un impaciente Salvador los esperaba.*

*Una vez en su vivienda, y tal como el médico había predicho, los jóvenes se encerraron en el dormitorio, y tras aclarar la breve escaramuza suscitada, se amaron con vehemencia, dando lugar a una excitante reconciliación, la mejor de todas, donde dieron rienda suelta a la profunda pasión que sentía uno por el otro..*

*-Como siempre –sonrió Clark sentado frente a la terraza, mientras miraba el cielo, pensando cómo sería su presente si se hubiese atrevido a vivir el amor tal como lo hacían sus amigos.*

*-“No era mi destino, el futuro me preparaba otra sorpresa”-trató de convencerse, acariciando con la mirada a la solitaria túnica que lo esperaba colgada en el placar.*

*Mañana sería un gran día, el camino al triunfo largamente esperado, iba a comenzar. Bostezando, se acomodó de costado en la fría cama, e intentó dormir, ignorando los gemidos amorosos que a veces, parecían burlarlo desde el cuarto donde dormían Brian y Salvador.*